Textos Francisco de Quevedo

**Preparar las poesías**

17. Francisco de Quevedo, “Érase un hombre a una nariz pegado”. 18. Francisco de Quevedo, “¡Fue sueño ayer; mañana será tierra!”. 19. Francisco de Quevedo, “Madre, yo al oro me humillo”. 20. Francisco de Quevedo, “Miré los muros de la patria mía”.

**A una nariz**

|  |
| --- |
| Érase un hombre a una nariz pegado, érase una nariz superlativa, érase una nariz sayón y escriba, érase un peje espada muy barbado.  Era un reloj de sol mal encarado, érase una alquitara pensativa, érase un elefante boca arriba, era Ovidio Nasón más narizado.  Érase un espolón de una galera, érase una pirámide de Egipto, las doce Tribus de narices era.  Érase un naricísimo infinito, muchísimo nariz, nariz tan fiera que en la cara de Anás fuera delito. |

**Fue sueño ayer, mañana será tierra**

|  |
| --- |
| Fue sueño ayer, mañana será tierra: poco antes nada, y poco después humo; y destino ambiciones y presumo, apenas punto al cerco que me cierra.  Breve combate de importuna guerra, en mi defensa soy peligro sumo: y mientras con mis armas me consumo, menos me hospeda el cuerpo, que me entierra.  Ya no es ayer, mañana no ha llegado, hoy pasa y es, y fue, con movimiento que a la muerte me lleva despeñado.  Azadas son la hora y el momento, que a jornal de mi pena y mi cuidado, cavan en mi vivir mi monumento. |

**Miré los muros de la patria mía**

|  |
| --- |
| Miré los muros de la patria mía, si un tiempo fuertes ya desmoronados de la carrera de la edad cansados por quien caduca ya su valentía.  Salime al campo: vi que el sol bebía los arroyos del hielo desatados, y del monte quejosos los ganados que con sombras hurtó su luz al día.  Entré en mi casa: vi que amancillada de anciana habitación era despojos, mi báculo más corvo y menos fuerte.  Vencida de la edad sentí mi espada, y no hallé cosa en que poner los ojos que no fuese recuerdo de la muerte. |

**Madre, yo al oro me humillo…**

|  |
| --- |
| Madre, yo al oro me humillo: El es mi amante y mi amado, Pues de puro enamorado, De continuo anda amarillo; Que pues, doblón o sencillo, Hace todo cuanto quiero, Poderoso caballero Es don Dinero.  Nace en las Indias honrado, Donde el mundo le acompaña; Viene a morir en España Y es en Génova enterrado. Y pues quien le trae al lado Es hermoso, aunque sea fiero, Poderoso caballero Es don Dinero.  Es galán y es como un oro, Tiene quebrado el color, Persona de gran valor, Tan cristiano como moro; Pues que da y quita el decoro Y quebranta cualquier fuero, Poderoso caballero Es don Dinero.  Son sus padres principales Y es de nobles descendiente, Porque en las venas de Oriente Todas las sangres son reales: Y pues es quien hace iguales Al rico y al pordiosero, Poderoso caballero Es don Dinero.  ¿A quién no le maravilla Ver en su gloria sin tasa Que es lo más ruin de su casa Doña Blanca de Castilla? Mas pues que su fuerza humilla Al cobarde y al guerrero, Poderoso caballero Es don Dinero.  Sus escudos de armas nobles Son siempre tan principales, Que sin sus escudos reales No hay escudos de armas dobles; Y pues a los mismos robles Da codicia su minero, Poderoso caballero Es don Dinero.  Por importar en los tratos Y dar tan buenos consejos, En las casas de los viejos Gatos le guardan de’ gatos. Y pues él rompe recatos Y ablanda al juez más severo, Poderoso caballero Es don Dinero.  Es tanta su majestad (Aunque son sus duelos hartos) Que aun con estar hecho cuartos No pierde su calidad; Pero pues da autoridad Al gañán y al jornalero, Poderoso caballero Es don Dinero.  Nunca vi damas ingratas A su gusto y afición, Que a las caras de un doblón Hacen sus caras baratas. Y pues las hace bravatas Desde una bolsa de cuero, Poderoso caballero Es don Dinero.  Más valen en cualquier tierra, Mirad si es harto sagaz, Sus escudos en la paz Que rodelas en la guerra. Pues al natural destierra Y hace propio al forastero, Poderoso caballero Es don Dinero. |

EXTRAS

**Ah de la vida…**

|  |
| --- |
| “¡Ah de la vida!”… ¿Nadie me responde? ¡Aquí de los antaños que he vivido! La Fortuna mis tiempos ha mordido; las Horas mi locura las esconde.  ¡Que sin poder saber cómo ni a dónde la salud y la edad se hayan huido! Falta la vida, asiste lo vivido, y no hay calamidad que no me ronde.  Ayer se fue; mañana no ha llegado; hoy se está yendo sin parar un punto: soy un fue, y un será, y un es cansado.  En el hoy y mañana y ayer, junto pañales y mortaja, y he quedado presentes sucesiones de difunto. |

**Amor constante más allá de la muerte**

|  |
| --- |
| Cerrar podrá mis ojos la postrera sombra que me llevare el blanco día, y podrá desatar esta alma mía hora a su afán ansioso lisonjera;  mas no, de esotra parte, en la ribera, dejará la memoria, en donde ardía: nadar sabe mi llama la agua fría, y perder el respeto a ley severa.  Alma a quien todo un dios prisión ha sido, venas que humor a tanto fuego han dado, médulas que han gloriosamente ardido:  su cuerpo dejará no su cuidado; serán ceniza, mas tendrá sentido; polvo serán, mas polvo enamorado. |

**Muestra lo que es una mujer despreciada**

|  |
| --- |
| Disparado esmeril, toro herido, fuego que libremente se ha soltado, osa que los hijuelos le han robado, rayo de pardas nubes escupido.  Serpiente o áspid, con el pie oprimido; león que las prisiones ha quebrado; caballo volador desenfrenado; águila que le tocan a su nido.  Espada que la rige loca mano; pedernal sacudido del acero; pólvora a quien llegó encendida mecha.  Villano rico con poder tirano, víbora, cocodrilo, caimán fiero, es la mujer, si el hombre la desecha. |

**Osar, temer, amar y aborrecerse**

|  |
| --- |
| Osar, temer, amar y aborrecerse, alegre con la gloria atormentarse; de olvidar los trabajos olvidarse; entre llamar arder, sin encenderse;  con soledad entre la gente verse, y de la soledad acompañarse; morir continuamente, no acabarse; perderse, por hallar con qué perderse;  ser Fúcar de esperanzas sin ventura, gastar todo el caudal en sufrimientos, con cera conquistar la piedra dura,  son efectos de Amor en mis lamentos; nadie le llame dios, que es gran locura; que más son de verdugo sus tormentos. |

**"Si no duerme su cara con Filena,..."**

Si no duerme su cara con Filena,

ni con sus dientes come, y su vestido

las tres partes le hurta a su marido,

y la cuarta el afeite le cercena;

si entera con él come y con él cena,

mas debajo del lecho mal cumplido,

todo su bulto esconde, reducido

a chapinzanco y moño por almena,

¿por qué te espantas, Fabio, que, abrazado

a su mujer, la busque y la pregone,

si, desnuda, se halla descasado?

Si cuentas por mujer lo que compone

a la mujer, no acuestes a tu lado

la mujer, sino el fardo que se pone.